

n.º 9

Vice Gobernador
de la
Provincia de B.º Aires.



La Plata 15 de Octubre del 90 H.

Señor D. Miguel de Urumanu

Mi distinguido amigo:

A mi regreso de Turumanu adonde fui
en representación de esta Provincia con
motivo de la inauguración de la estatua
de Alberdi, recibí en amistad la carta de
13 del pasado, en la que me dice V. lo que
ya por los diarios sé, esto es, que la
jornada se ha adelantado al V y que
lo lleva de un lado al otro para elevar
cada su palabra educadora y progre-
sista. Bien por V. y mejor para
ella que cuenta con apóstoles de
la idea.

V. se dará tiempo para sus

trabajos de obra íntima y así todos
aprovecharemos. I bien así es que
por un propia carta se ha dado
tiempo para comutar la vida de
Don Guayote y Saucos. - Aquí nos
han nombrado Presidente de la
comision encargada de solemnizar
el 3^{er} centenario de la aparicion
de ese libro singular por la lozanía
perpetua de la idea. - El ensueño
de Renan, realizado por el insinua-
do Maucos de Lepanto

Ligitima satisfaccion nos
ha proporcionado el conceptual
parrafo de tu carta en que se re-
fiere al secreto que, como encar-
gado del Ejecutivo, expusí en la
causa de Home Lavalle. Su ju-
cio del. es decisivo para mí, y
falso que me ha ocurrido a pu-
blidar en breves un trabajo sobre

UNAMUNO

ciertas reformas al Código penal
 escritas por el grado de civilización
 a que hemos llegado. El socialismo
 ha sido entendido, el Socialismo que se
 resolvió en este país al favor de
 las innovaciones teóricas y prácticas
 de Becherria, de Sarmiento y de
 Alberdi, echó raíces profundas. El
 nuevo Presidente - Quintana - con
 titularse conservador y todo, en su
 discurso inaugural acordó un párrafo
 favorable al socialismo. Sarmiento
 y Quintana son los nuevos Presi-
 dentes que a tanta se abrieron
 al sentir de los temerarios, de los ig-
 norantes y de los hipócritas

Juntamente con los primeros
 entregas de los Papeles de Rojas
 (que han tenido salida estrordinaria
 para según los editores) remite a
 V. Sr. discurso sobre Alberdi. Es
 este nuestro pensador más vivo,

esto en los últimos cincuenta años, sin
escribir al mismo Sarmiento. En ese
ocasion apenas se espasa al pensa-
dor, pero V. abarcará la obra que
emprendió, en época en que por aquí
no se leía en carta, con la clara
visión del porvenir, y se veía, que
partía con la seguridad de que pre-
valecerían en el tiempo sus ideas
iniciales. Me permito recomendarlo
a sus estudios futuros. Oportuna-
mente he de someterle algunos de
los libros de Alberdi, pues en la
colección de sus obras se ha entre-
mechado mucho que, a pesar de
haber sido echados al fuego.

Desearle mucha felicidad
se acopie así hasta la próxima
su amiga affm.

Adolfo Sáedias